



Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma

<b>Gynaikes, Mulieres: Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma (FCT-21-16887)</b>	
<b>Roma</b>	<b>Autoría: Pilar Pavón Torrejón</b>
República/Alto Imperio	
Ámbito: leyenda, matrimonio, política	
<p><i>Tarquinius moribundum cum qui circa erant excepissent, illos fugientes lictores comprehendunt. Clamor inde concursusque populi, mirantium quid rei esset. Tanaquil inter tumultum claudi regiam iubet, arbitros eiecit. Simul quae curando volneri opus sunt, tamquam spes subesset, sedulo comparat, simul si destituat spes, alia praesidia molitur. Servio prope accito cum paene exsanguem virum ostendisset, dextram tenens orat ne inultam mortem soceri, ne socrum inimicis ludibrio esse sinat. "Tuum est" inquit, "Servi, si vir es, regnum, non eorum qui alienis manibus pessimum facinus fecere. Erige te deosque duces sequere qui clarum hoc fore caput divino quondam circumfuso igni portenderunt. Nunc te illa caelestis excitet flamma; nunc expergiscere vere. Et nos peregrini regnavimus; qui sis, non unde natus sis reputa. Si tua re subita consilia torpent, at tu mea consilia sequere." Cum clamor impetusque multitudinis vix sustineri posset, ex superiore parte aedium per fenestras in Nouam viam versas— habitabat enim rex ad Iovis Statoris—populum Tanaquil adloquitur. Iubet bono animo, esse; sopitum fuisse regem subito ictu; ferrum haud alte in corpus descendisse; iam ad se redisse; inspectum volnus absterso cruore; omnia salubria esse; confidere propediem ipsum eos visuros; interim Ser. Tullio iubere populum dicto audientem esse; eum iura redditurum obiturumque alia regis munia esse. Servius cum trabea et lictoribus prodit ac sede regia sedens alia decernit, de aliis consulturum se regem esse simulat. Itaque per aliquot dies cum iam exspirasset Tarquinius celata morte per</i></p>	<p>Tánaquil, en medio del revuelo, ordena cerrar el palacio y echa fuera a los testigos. Dispone con toda diligencia lo necesario para curar la herida como si hubiera aún esperanzas, y a la vez, por si las esperanzas se frustran, toma otras precauciones. Hizo venir enseguida a Servio, le mostró a su esposo casi 2 desangrado y, tomándole la mano, le suplica que no deje impune la muerte de su suegro, que no permita que su suegra sea el hazmerreír de sus enemigos. «El trono —dice— 3 es tuyo, Servio, si eres hombre, no de los que sirviéndose de manos ajenas han cometido un crimen incalificable. Alza la frente y déjate guiar por los dioses que preanuncian tu gloria futura, rodeando un día tu cabeza de llamas divinas. Que ahora te anime aquella llama celestial. Ahora es el momento de despertar de verdad. También nosotros, aunque extranjeros, hemos reinado. Ten presente quién eres, no cuál fue tu nacimiento, Si tus ideas, por lo imprevisto de la situación, se embotan, al menos sigue las mías.» 4 Al hacerse casi insostenible el griterío y la presión de la multitud, Tánaquil habla al pueblo desde lo alto del palacio por una ventana que daba a la vía Nueva —pues el rey vivía junto al templo de Júpiter Stator—. Les exhorta 5 diciendo que estén tranquilos; que el rey está aturdido por el golpe inesperado, pero que el arma no ha penetrado muy profundamente, que ya ha vuelto en sí; que se ha examinado la herida y restañado la sangre; que todo tiene cura—ción; que confía en que pronto lo verán a él en persona; - que, entretanto, ordena que el pueblo obedezca a Servio Tulio, que será quien administre justicia</p>



Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma

*speciem alienae fungendae vicis suas opes firmavit; tum demum palam factum est comploratione in regia orta. Servius praesidio firmo munitus, primus iniussu populi, voluntate patrum regnavit. Anci liberi iam tum comprehensis sceleris ministris ut vivere regem et tantas esse opes Servi nuntiatum est, Suessam Pometiam exsulatum ierant.*

Titus Livius, *Ad urbe condita*, Liber I, XLI. The Latin Library:  
<http://www.thelatinlibrary.com/livy/liv.1.shtml>

y desempeñe las demás funciones del rey. Servio se presenta con la trabea y los lictores; sentado en el trono, unos asuntos los decide él, sobre otros simula que va a consultar al rey. Y, así, durante algunos días, aunque Tarquinio ya había muerto, se ocultó su muerte y, simulando el papel de sustituto de otro, afianzó Servio su propio poder; al fin se descubrió todo al hacerse la lamentación en palacio. Servio, protegido por una sólida escolta, fue el primero que llegó a ser rey con el consentimiento del senado, sin que el pueblo lo eligiera. Los hijos de Anco, al haber sido apresados casi inmediatamente sus cómplices en el atentado, cuando se anunció que el rey vivía y que el poder de Servio era tan grande, se exiliaron a Suesia Pomecia.

Tito Livio, *Historia de Roma desde su fundación* Libros I-III. Traducción y notas de José Antonio Villar Vida. Biblioteca Clásica de Gredos, 154. Madrid, 1984. Libro I, 41. pp. 208-211.